

NI VENCEDORES NI VENCIDOS EN EL CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA

Los infundios reaccionarios no podrán mellar la unidad socialista. Nunca un Comité Central recibió una muestra de apoyo más rotunda que el elegido en La Serena.

"... Todos los socialistas trabajaremos unidos para llevar adelante el proceso de la revolución chilena".

Esta fue la primera declaración del senador Carlos Altamirano, luego de ser elegido Secretario General en la última sesión plenaria del XXIII Congreso del Partido Socialista. Y esta misma declaración de Altamirano sirvió para poner coto definitivo a las especulaciones reaccionarias que, encabezadas por sus voceros oficiales, "El Mercurio" y "La Prensa", pretendieron tergiversar ante la opinión pública, lo ocurrido durante el fin de semana en la ciudad de La Serena.

Al finalizar el Congreso, el senador Aniceto Rodríguez, que representaba al sector de minoría que no obtuvo cargos dentro del Comité Central, ratificó su espíritu unitario y socialista, afirmando "que el resultado del Congreso no tiene por qué mellar las relaciones fraternas que existen dentro de la colectividad".

Altamirano, por su parte señaló que el Partido había salido fortalecido y que no le atribuía mayor significación a las transitorias diferencias con algunos delegados.

"No hay ni habrá un afán revanchista —dijo Altamirano. Y enseguida agregó: "todos los socialistas trabajaremos unidos. Seremos los más sólidos puntales del Gobierno de Salvador Allende.

"En este Congreso —añadió— no hay vencedores ni

vencidos. En el torneo ganó el Partido y las posiciones ideológicas sustentadas y aprobadas aquí serán llevadas adelante por todos los socialistas sin exclusiones de ninguna naturaleza".

En el nuevo Comité Central del P. S. se puede advertir un predominio de gente joven, obreros y dirigentes campesinos. Y nunca antes un Comité Central del P. S. recibió un respaldo tan amplio y categórico como en este Congreso de La Serena.

En la elección del Comité Central participaron 114 delegados. De ellos, 112 votaron unánimemente por la lista encabezada por Altamirano.

Se registraron sólo dos abstenciones.

Al ser proclamado como Secretario General, Carlos Altamirano recaló la participación de jóvenes, obreros y campesinos en el nuevo Comité Central.

Altamirano fue bastante claro al señalar en su discurso que en el seno del P. S. no existen problemas generacionales.

"La juventud entiende que el debate ideológico es más que un deber dentro de un partido revolucionario como el nuestro", expresó.

"Sin embargo, esto no significa un enfrentamiento con los antiguos cuadros políticos del partido, como tampoco significa un rechazo a la experiencia acumulada por estos".

Altamirano también se refirió a la responsabilidad que le compete al P. S. en la conducción del proceso revolucionario.

"Las masas tienen que ser movilizadas —dijo— y esta

movilización servirá para profundizar los cambios y para otorgarle el más amplio respaldo al compañero Presidente de la República.

"El Partido Socialista —continuó— tiene la obligación de estar siempre en posiciones de vanguardia en esta tarea de movilización de masas".

Más adelante el senador y nuevo Secretario General, volvió a insistir en la disciplina para afrontar las nuevas condiciones imperantes en el país. "Pero esta disciplina tiene que estar sólidamente respaldada por la unidad que nos permitirá afrontar con éxito las batallas que deben darse".

En torno a una pregunta en el sentido de que si bien el P. S. se veía unido por el momento, la división podría producirse en el futuro, Altamirano enfatizó en "que no hay diferencias ideológicas dentro del socialismo. Quienes pretendan verlas se equivocan profundamente".

PALESTRO

Por su parte el diputado Mario Palestro denunció a "El Mercurio" y otros órganos de prensa de tratar de dar la impresión de que el Partido Socialista se divide: "Somos viejos militantes —dijo Palestro— y

sabemos cual es nuestra responsabilidad. Este Partido es carne nuestra y por ningún motivo atenderíamos contra su unidad. El Comité Central cuenta con nuestro apoyo. Es nuestra obligación de militantes disciplinados y de viejos combatientes del partido. De eso no cabe duda alguna".

Los delegados comenzaron a regresar ayer en la mañana hasta sus lugares de residencia. El Congreso, a juicio de todos, fue exitoso en el más amplio sentido de la palabra. Organizaciones sindicales, los partidos y movimientos de la Unidad Popular, la Central Única de Trabajadores, las fuerzas juveniles, obreras y estudiantiles, hicieron llegar su fervoroso saludo a los congresales.

Como lo señaló Altamirano el P. S. salió más unido y más fuerte que nunca del Congreso serenseño. Ni "El Mercurio" ni "La Prensa" ni la reacción pueden atentar contra esta realidad. Al P. S. estos ataques casi no le preocupan. La tarea y la preocupación fundamental se da en torno a la revolución. Y el Partido Socialista asumió lugares de avanzada en el proceso que terminará con las clases privilegiadas para dar paso al Gobierno de los trabajadores. Esa fue la lección del XXIII Congreso en La Serena.



ANICETO RODRIGUEZ: "relaciones de fraternidad no han flaqueado durante Congreso."